

Evolución del campo ocupacional y académico del periodista latinoamericano: lógicas de mercado y esquemas de formación*

Claudia Mellado Ruiz

*Departamento de Comunicación Social, Universidad de Concepción, Chile.
claudiamellado@udec.cl*

Resumen

En base a un análisis descriptivo y reflexivo del periodismo latinoamericano —a través de una revisión documental e histórica de las últimas décadas— este artículo analiza la evolución del mercado laboral del periodista y su articulación con la realidad formativa entregada por las universidades regionales. Los resultados del análisis revelan inconsistencias entre las exigencias del mundo del trabajo y el desarrollo conceptual del periodismo como campo profesional y académico. En este sentido, ponen en duda la pertinencia social de los esquemas de formación utilizados por las escuelas de periodismo y comunicación dentro del subcontinente.

Palabras clave: periodismo, comunicación, mercado laboral, educación.

* El artículo corresponde a trabajo del proyecto de investigación Fondecyt 1080066 (Chile).

Evolution of the professional and academic field of the Latin American journalist: Market Logic and Educational Schemes

Abstract

Based on a descriptive and reflexive analysis of Latin American journalism, through a documentary and historical review of the last decades, this article analyzes the evolution of the labor market for journalists and its relationship with the educational reality delivered by regional universities. Results of the analysis reveal inconsistencies between the requirements of the labour market and the conceptual development of journalism as a profession and academic field; in this respect, they question the social relevancy of educational schemes used by the schools of journalism and communication in Latin America.

Key words: journalism, communication, labor market, education.

INTRODUCCIÓN

El periodismo latinoamericano ha experimentado profundas modificaciones en su desarrollo. La revolución mediática y tecnológica de las últimas décadas, así como los agudos cambios culturales y políticos han modificado las necesidades de comunicación de la sociedad, alterando las formas de ejercer la profesión. A su vez, las descompensaciones del mercado han hecho que la enorme oferta de periodistas que año a año ingresan y egresan desde las universidades, deban buscar formas paralelas de desarrollar sus competencias y de ejercer laboralmente dentro del mismo mundo profesional.

Así es como una porción preponderante de periodistas en Latinoamérica hoy trabaja en áreas de la comunicación, diferentes a los *mass media* (Mellado *et ál.*, 2006).

No obstante, aunque el ejercicio del periodismo no parece acabarse en los medios de comunicación de masas, la propiedad con que el profesional se desarrolla en las nuevas áreas emergentes del campo de la comunicación, así como la legitimación social alcanzada, están aún en duda. Autores como Marques de Melo (1988:6), se han referido a la hi-

brides del perfil educativo que ha moldeado la formación de estos profesionales en la región.

Asimismo, no son pocos los académicos y periodistas que mantienen una postura tradicional sobre las funciones de la profesión, afirmando que no se puede confundir periodismo con comunicación.

En los próximos apartados —a través de un análisis descriptivo, histórico y reflexivo de la profesión periodística en Latinoamérica— se revisarán algunos de los cambios sufridos dentro del mercado laboral y de la sociedad latinoamericana, así como el tipo de relación que emerge entre el ejercicio práctico del periodismo y la formación universitaria otorgada por escuelas y facultades del área.

1. CAMBIOS Y CONDICIONES DE LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

La supremacía de la oferta por sobre la demanda de periodistas parece haber colapsado a los medios tradicionales como campo laboral, tanto para los recién egresados, como para los ya veteranos titulados. En efecto, desde las primeras investigaciones realizadas sobre la formación de estos profesionales, se señala que el nivel de absorción del mercado laboral tradicional es menor que el número de egresados de las diferentes escuelas o facultades (Sánchez, 1985).

En los 70s, Ordóñez (1974: 16) reconocía que “el mercado ocupacional para los egresados de las escuelas de periodismo fue siempre insuficiente: primero porque el número de egresados fue siempre mucho mayor que el número de plazas disponibles; segundo, porque los medios de comunicación colectiva no estaban satisfechos con la formación de los periodistas”.

Por esta razón, a fines de los 60s, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal) consideró que una apertura del periodismo hacia la comunicación ampliaría las posibilidades de empleo de los egresados, tanto hacia empresas periodísticas, como a centros de investigación de mercadeo y de opinión pública, oficinas de relaciones públicas y un sinnúmero de entidades oficiales y privadas.

Dicha postura nunca estuvo libre de polémica. A lo largo de los años, diferentes autores latinoamericanos han establecido duras críticas,

argumentando la imposición de un modelo descontextualizado a la estructura social, cultural y educativa de la región, que sólo generaría inestabilidad dentro del campo en términos del reconocimiento de su propio quehacer (Marques de Melo, 1988; García, 1999; Beltrán, 2000).

Casi 40 años más tarde, es la sociedad del conocimiento y sus implicaciones tecnológicas, económicas y sociales, la que exige nuevas prácticas de la ejecución del periodismo, más allá de la producción de contenido de prensa.

Paralelamente, si se analiza cómo está configurado el esquema de la oferta de programas de comunicación y periodismo en Latinoamérica, es posible observar un crecimiento sostenido respecto a la cantidad de universidades que los imparten.

Datos de un estudio realizado el año 2005 por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), arrojan que al 30 de abril de ese año, había 1.026 programas de comunicación y periodismo ofertándose a nivel de pregrado en Latinoamérica, así como 111 programas de postgrado dentro del campo: 23 de doctorado y 88 de magíster. La cifra más reciente es la que proporciona Roveda (2007), quien considerando a las facultades que no están asociadas a FELAFACS (alrededor de 350) efectúa un cálculo aproximado de 1400 programas de comunicación y periodismo, de 700 mil estudiantes en el área en América Latina y de 117 postgrados directamente relacionados con periodismo y comunicación.

Bajo el alcance de estas cifras, las escuelas de periodismo y comunicación no debieran entenderse fuera del contexto universitario en el que están insertas. Dicho tejido educativo tendría que estar respondiendo ante los cambios anteriormente mencionados a través de la generación de competencias afines, asumiendo que, quienes hoy estudian periodismo, necesitan tener la habilidad no sólo de difundir contenido, sino de combinar distintos medios, formatos y soportes para construir y gestionar mensajes de distinta procedencia y trascendencia, en una sociedad compleja y dinámica. Que la producción de noticias no esté sólo en manos del periodista, por ejemplo, ha impuesto nuevas exigencias a la profesión, replanteando su singularidad, tanto en la forma, como en el fondo.

2. DIVERSIFICACIÓN DEL EJERCICIO PROFESIONAL

Aunque pudiera parecer un asunto meramente latinoamericano, las cifras sobre diversificación laboral dentro del periodismo provienen de distintas partes del mundo. Por ejemplo, a pesar de que la línea curricular entre periodismo y otras formas de comunicación es dibujada con menos brusquedad en Estados Unidos que en Latinoamérica, datos de investigaciones de los últimos años denotan un giro en las salidas profesionales y en los mercados laborales que reciben a los nuevos periodistas.

Un estudio conducido en 1999 (Becker *et ál.*, 2000a, 2000b, 2000c) detectó que cerca del 28% de los egresados de periodismo en Estados Unidos estaba trabajando en tres sub-áreas tradicionales: prensa, televisión y radio. En telecomunicaciones se desempeñaba un 10% y en relaciones públicas sobre un 27%; mientras que el otro 35% ejercía en otras áreas, como estudios de cine y comunicación organizacional. Es decir, que menos de la mitad de los periodistas egresados trabajan en las áreas tradicionales.

En España, el estudio anual que realiza la Asociación de la Prensa de Madrid (2006), indica un interesante aumento en el porcentaje de periodistas que hoy se dedican a la producción de contenido independiente, institucional o educativo, el cual bordea el 25%.

En Latinoamérica, lamentablemente, se carece de estudios que de forma integradora, enseñen resultados globales sobre el mercado laboral que hoy se dibuja para los periodistas de la región. Sin embargo, indagaciones locales provenientes de algunos países, entregan claras señales respecto al cambio que la empleabilidad —no necesariamente la formación— está teniendo para el profesional periodista.

Uno de los últimos estudios realizados sobre el tema en la segunda región más grande de Chile (Mellado *et ál.*, 2008, 2007, 2006) delimitó la tipología estructural del mercado laboral del periodista, refiriéndose a cuatro áreas laborales por competencia existentes en el mercado y en la formación universitaria que se otorga a los nuevos periodistas y comunicadores sociales. A saber: producción de contenido institucional producción de contenido de prensa, docencia y producción independiente. Este estudio estableció que sólo el 35% de los periodistas de la zona trabajaba produciendo contenido de prensa en medios de comunicación.

Trabajos preliminares como el de Gutiérrez y Lavín (2003) —también en Chile— o el de Aguirre (1992) en Venezuela, habían comenzado a esbozar este nuevo panorama laboral.

Willnat y Weaver (2006) plantean, en ese sentido, que uno de los desafíos que la educación del periodismo tiene en la actualidad es cómo enfrentar que un creciente porcentaje de estudiantes que se gradúan, no trabajen más en medios tradicionales, sino que estén moviéndose a otros campos como comunicación corporativa o publicidad.

La situación en países como Estados Unidos y parte de Europa estaría controlada, en tanto periodismo y los estudios de la comunicación han seguido líneas distintas de desarrollo, lográndose epistemológicamente una diferenciación clara. No obstante, es en regiones como Latinoamérica donde emerge la duda respecto a si las demandas del mercado han estado en línea con el desarrollo de un campo académico que ha fusionado al periodismo con los estudios de la comunicación, bajo un mismo campo de estudio.

3. ¿PERIODISMO O COMUNICACIÓN?

Numerosos autores han apoyado, desde la teoría, la diversificación laboral y académica del periodismo. Están, por ejemplo, quienes abogan por una necesaria redefinición profesional del periodista, el cual ya no sólo debe estar preparado para trabajar como reportero, sino llevar a la práctica una serie de competencias que lo han hecho acreedor de un título profesional y de un grado de licenciado en comunicaciones: por ejemplo, el emergente campo profesional vinculado a la producción de contenido institucional (Mellado y Del Valle, 2008).

Asimismo, autores como García (2005), López (2005), Elbaum (2003), Pereira (2005), Reig (2002), Del Valle (2001) y Cole (1996), entre otros, aseguran que el periodista tiene hoy un amplio espectro de posibilidades y prácticas profesionales emergentes fuera de la estructura mediática tradicional, sin perder su identidad como profesional.

Pereira (2005:427), reconoce que hoy se asiste a un alejamiento del periodismo de medios como área de preferencia dentro de la comunicación, donde el periodista aparece como un estratega y como un diseñador de diferentes propuestas de comunicación.

En tanto, Muñoz y Guzmán (2005: 106, 167) enfatizan que “aunque muchos pudieran pensar que la actividad periodística al servicio de empresas e instituciones pierde su esencia y legitimidad o implica la renuncia a sustanciales exigencias como el respeto a la verdad y el protagonismo de los hechos, los límites de un profesional de la comunicación corporativa no deberían ser distintos de aquel que ejerce al servicio de una empresa editora... La carrera, se quiera o no, se ha convertido en una carrera de servicio, ajustada a trabajar en campos interdisciplinarios y cada vez más alejado de las estructuras formales de los medios masivos, lo que implica para estudiantes, docentes y universidades, asumir una formación responsable, plural y realista, abriendo caminos profesionales alternativos, sin perder la identidad periodística, pero abandonando el miedo a renunciar a un modelo educacional estructuralmente disfuncional y anquilosado”.

Así lo plantea De Aguinaga (2002: 170), para quien debiera llegarse a la figura del periodista como “periodificador” y no como un periodista unidimensional, empleado de una industria de la información.

No obstante, la falta de definición académica dentro del ámbito de la comunicación en Latinoamérica, así como la ignorancia de los propios profesionales respecto a sus saberes y competencias en términos generales —además del desarrollo y desenlace propio de la profesión en cada país¹— han ocasionado serias dudas en muchos sectores, sobre si estos actos son exclusivos del ejercicio periodístico.

Real (2005), por ejemplo, refiriéndose al área emergente de producción de contenido institucional, argumenta que el trabajo de los gabinetes de comunicación no puede ser catalogado como trabajo periodístico, y que aunque un alto porcentaje de los profesionales que trabajan en ellos son periodistas titulados, éstos no pueden ser considerados como tal, producto de su naturaleza opuesta en relación a los medios.

En esta línea, se clasificaría al periodismo simplemente como una de las especialidades de la comunicación, y no como una profesión capaz de generar competencias en distintas (y no por eso en todas) áreas de la comunicación.

4. LA VOZ DE LA ACADEMIA

En medio de la gran expansión experimentada por la educación formal del periodismo en Latinoamérica, la diversificación laboral de

sus profesionales y las disputas sobre la viabilidad de los nuevos nichos de trabajo, es normal e incluso exigible cuestionar el rol que la universidad adquiere en torno a las dinámicas que dan forma a la legitimidad que hoy posee el periodista como ente socializador de estas prácticas, y la calidad relativa de éstas.

Morandi *et ál.* (2005: 63), recuerda que las instituciones universitarias se han visto movilizadas durante los últimos años por distintos debates sobre las tendencias y desafíos que el contexto les plantea. “En tanto que institución (la universidad), en su función legitimada como productora de conocimiento “científico”... comenzó también a ser cuestionada y repensada desde que los grandes relatos que conformaron esta modernidad pasaron a ser deconstruidos como tales”.

Y aunque es cierto que los aportes que introdujo la enseñanza formal del periodismo se tradujeron en una mayor preocupación por parte de los profesionales en el contexto social y político, así como en una mayor especialización; los resquemores desde y hacia las propias escuelas de comunicación y periodismo abundan en distintos niveles de intensidad.

Una de las quejas más vinculadas al proceso identitario de la profesión periodística en Latinoamérica es justamente su doble estándar frente a la diversificación laboral. Por un lado, su tendencia a aceptar e incluso promover que el periodista pueda trabajar en distintos sectores y áreas laborales vinculadas a la comunicación —tal y como hemos revisado hasta ahora— pero por otro, seguir circunscribiendo su formación y enseñanza al campo tradicional de los medios (Neira, 1990; Benassini, 2002; Reyna, 1992, entre otros).

En otras palabras, al enfrentarse las lógicas académicas y epistemológicas de la profesión, versus las lógicas del mercado, las escuelas de periodismo y facultades de comunicación latinoamericanas permanecerían —en su mayoría— ancladas ideológicamente a esquemas del pasado, manteniendo como prioridad práctica la generación de competencias profesionales para el mercado de la industria mediática tradicional.

Un estudio efectuado recientemente en Chile (Mellado *et ál.*, 2008), otorga datos locales pero específicos al respecto. Al compararse la empleabilidad de los periodistas chilenos —mayoritariamente vinculada a producción de contenido institucional— con el contenido de las mallas curriculares poseídas por las casas de estudio que imparten la carrera, la tendencia indica una relación inversa entre ambos factores. En

efecto, más del 80% de estas entidades aún privilegian la formación generalista del periodista, sin especialización en ninguna de las áreas de desarrollo profesional, con excepción de los medios. En promedio, un 70% del contenido se vincula exclusivamente a conocimientos generales y técnicas periodísticas en medios de comunicación.

Considerando el alto porcentaje de periodistas que hoy no se dedica a la producción de contenido de prensa en todo el subcontinente, esto podría significar que muchos profesionales estarían trabajando sin poseer las competencias necesarias para aquello. A su vez, indicaría la existencia de un mercado laboral potencial no abierto a la contratación de periodistas, producto de la poca validación que otorgarían a la profesión y a sus prácticas.

De acuerdo a González (2003: 15-16) “desde la academia no se hace necesariamente una lectura adecuada del contexto histórico, más aún en una profesión como el periodismo, acosada permanentemente por las relaciones de poder. De ahí que las necesidades sociales, políticas, económicas, y las demandas culturales de la población en un sentido amplio, motiven generalmente respuestas universitarias influidas por la visión sesgada, más que por su inserción en estrategias de desarrollo nacional, que por lo demás carecen de continuidad y formulación autónoma en América Latina”.

CONCLUSIONES

Este trabajo buscó ahondar, descriptiva y reflexivamente, en la evolución del mercado laboral y su articulación con la realidad formativa que hoy moldea y define al periodista latinoamericano. Se revisaron las nuevas condiciones sociales y profesionales de la región, la oferta de programas de periodismo y los cambios formativos del periodista, contraponiéndose argumentos que a favor y en contra hoy se esgrimen en torno a la diversificación de las áreas laborales de este profesional.

Un aspecto importante del análisis fue constatar que, pese a la fuerza de las posturas tradicionales dentro de los estudios de periodismo, la democratización de la sociedad y los cambios en el modelo educativo dentro de la profesión transformaron secuencialmente las formas en que el periodista latinoamericano se vincula con la realidad, ampliando su eje de acción a distintas áreas y sectores laborales de desempeño, tal y como lo demuestran distintos hallazgos a nivel local e internacional.

Esta situación podría incluso obligar a la academia a replantear la explicación del periodismo como un simple recorrido histórico de la prensa y los demás medios, ya que si bien primero fue el periódico y después apareció el periodista, la inexistencia de los primeros, hoy no pareciera acabar con la presencia laboral y profesional de los segundos.

No obstante, todo pareciera indicar que las demandas del mercado no han estado acordes al desarrollo conceptual de este campo profesional/académico en el contexto regional y viceversa. Sobre todo, si se considera que la designación socialmente conocida como “licenciado en comunicación y periodista”, no ha logrado generar ni una denominación compartida, ni un capital simbólico común (Reyna, 1995).

Prueba de aquello han sido las críticas que las escuelas y facultades formadoras de periodistas han generado desde su interior, en relación a su incapacidad de adaptarse a las necesidades del entorno, a través de una formación que no genere ruidos ni desfases entre el sector teórico y práctico de la profesión. En efecto, el posible avance en el conocimiento de lo que hoy se entiende y estudia como periodismo no parece ampararse en la pertinencia social de sus esquemas de formación.

Pese a que este artículo es sólo uno de los muchos aportes que el tema amerita a nivel local, regional y global, lo cierto es que al menos a nivel latinoamericano —y según se desprende de los epígrafes desarrollados con anterioridad— la academia no habría logrado consensuar cuál es la singularidad del periodista en su quehacer con el agravante de que es ella la que forma a los futuros profesionales.

Los cincuenta años de educación universitaria en periodismo, así como de desarrollo académico e investigativo en la zona, han sido además, “acomodados” a un sinnúmero de imposiciones externas, así como a modelos foráneos (Beltrán, 1977), no siempre adaptados al contexto latinoamericano, impidiendo un desarrollo natural y propio que hubiera podido mitigar los problemas identitarios que hoy atraviesa el periodismo.

Sin embargo, la falta de datos transversales que sustenten estos planteamientos y aporten a la comprensión científica de este fenómeno —a través de indicadores medibles a lo largo del tiempo— hacen difícil avanzar en la construcción del conocimiento necesario.

En este contexto, es necesaria la aparición de estudios empíricos que nos permitan conocer, sistemática y longitudinalmente, cómo evolu-

ciona la empleabilidad real y potencial dentro del periodismo latinoamericano, así como cuál es la percepción y conceptualización que la sociedad posee del trabajo de los periodistas, y cuáles son las verdaderas competencias que hoy adquieren estos profesionales dentro de su formación universitaria. Todas estas incertezas, podrían estar retrasando una necesaria “re-lectura” de la profesión, y de su espacio dentro de la comunicación.

Nota

1. Para García (1999) la confusión que persiste respecto a las funciones que desempeña el egresado es enorme. “Cabe recordar que se trata de una nueva profesión, de un propósito político que se proponía generar un nuevo mercado de trabajo que permitiera el despegue económico de las clases medias; fue producto, en su momento, del proyecto de modernización educativa que incluía la renovación de profesiones, la creación de otras y la masificación educativa, como posibilidad de ascenso en la escala social”.

Referencias documentales

- AGUIRRE, Jesús María. 1992. **El Perfil ocupacional de los periodistas de Caracas**. Col. Ayakua, n°1, Ediciones Universidad Católica Andrés Bello (Caracas).
- ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID. 2006. **Informe Anual de la Profesión Periodística 2005**. Asociación de la Prensa de Madrid. Madrid (España).
- BECKER, Lee B. y LOWREY, Wilson. 2000a. “Monitoring the U.S. Journalism and Mass Communication Market: Findings, History and Methods of an Ongoing Survey Project”, **Australian Journalism Review**, 22 (1), pp. 20-36.
- BECKER, Lee B; KOSICKI, Gerald; PRINE, Joelle and LOWREY, Wilson. 2000b. **1999 Annual Survey of Journalism & Mass Communication Graduates**. James M. Cox Jr. Center for International Mass Communication Training and Research, Henry W. Grady College of Journalism & Mass Communication, University of Georgia (Estados Unidos).
- BECKER, Lee B; KOSICKI, Gerald; LOWREY, Wilson; PRINE, Joelle, and PUNATHAMBEKAR, Aswin. 2000c. **Annual Survey of Journalism & Mass Communication Enrollments**. James M. Cox Jr. Center for Inter-

- national Mass Communication Training and Research, Henry W. Grady College of Journalism & Mass Communication, University of Georgia (Estados Unidos).
- BELTRÁN, Luis Ramiro. 1977. "La investigación en comunicación en América Latina. ¿Indagación con anteojeras?" *Órbita*, 21, pp. 5-56.
- BELTRÁN, Luis Ramiro. 2000. **Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección**. Universidad Católica Boliviana y Plural Editores. La Paz (Bolivia).
- BENASSINI, Claudia. 2002. "El imaginario social del comunicador: una propuesta de acercamiento teórico". *Razón y Palabra*, 25, febrero-marzo. Recuperado el 2 de febrero de 2007 en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n25/cbenassini.html>
- COLE, Richard. 1996. **Communication in Latin America. Journalism, Mass media, and Society**. Scholarly resources: Wilmington (Estados Unidos).
- DE AGUINAGA, Enrique. 2002. "El periodista en el umbral del siglo XXI". **Estudios sobre el mensaje periodístico**, 8, pp. 157-170.
- DEL VALLE, Carlos. 2001 "Formación universitaria en periodismo: una reflexión sobre la disciplina y la profesión. Un debate más pretendido que logrado". **Encuentro Nacional de la Asociación de Escuelas de Periodismo y Comunicación Social de Chile**. Setiembre, Santiago (Chile).
- ELBAUM, Jorge. 2003. "Apuntes para re discutir la comunicación en el marco de las ciencias sociales". **III Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación "Comunicación: campos de investigación y prácticas**. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Recuperado el 5 de enero de 2007 en <http://www.geocities.com/CollegePark/5025/mesa9d.htm>
- FEDERACIÓN LATINOAMERICANA DE FACULTADES DE COMUNICACIÓN SOCIAL (FELAFACS). 2005. "La formación de los periodistas en las escuelas de comunicación de América Latina: situación actual, demandas labores y necesidades sociales". **I REUNION TÉCNICA 2005 de FELAFACS**. Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina).
- GARCIA, Berta. 2005. Los altavoces de la actualidad: radiografía de los gabinetes de comunicación. Netbiblo. Madrid (España).
- GARCIA, Caridad. 1999. "Dos caras en un mismo profesionista". *Razón y Palabra*, 12, año 3, octubre-enero. Recuperado el 6 de mayo de 2007 en <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n12/cari12.html>
- GONZÁLEZ, Gustavo. 2003. "50 años de periodismo universitario en Chile: encuentros, desencuentros y desafíos". **Revista Comunicación y Medios** 14, pp. 13-26.

- GUTIÉRREZ, Fernando y LAVÍN, María del Carmen. 2003. **Mercado laboral para periodistas en Concepción. Informe 1998-2002. Escuela de Periodismo**. Ediciones Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile).
- LÓPEZ HIDALGO, Antonio. 2005. **El periodista en su soledad**. Ediciones Ciencias Sociales, Sevilla (España).
- MARQUES DE MELO, José. 1988. "Communication Theory and Research in Latin America: A Preliminary Balance of the Past Twenty-Five Years". **Media, Culture & Society**, 10, pp. 405-418.
- MELLADO, Claudia, *et ál.* 2008. **Estudio comparativo de la realidad de los profesionales de la comunicación en las regiones II, VIII, IX y Metropolitana de Chile: ordenamiento geopolítico, lógicas productivas y mediación social**. Fondo Nacional del Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT n° 1080066). (Chile).
- MELLADO, Claudia y PARRA, Elizabeth. 2008. "Indicadores de identidad y Perfil del Periodista Regional en Chile". **Revista Opción** 23 (55), pp. 145-167.
- MELLADO, Claudia y DEL VALLE, Carlos. 2008. "Diagnóstico y perspectivas del periodismo como profesión: Reflexiones en torno a la formación de los profesionales de la comunicación en Chile". **Revista Universum**, 23 (2), pp. 136-151.
- MELLADO, Claudia; SIMON, Jeanne; BARRÍA, Sergio y ENRÍQUEZ, Jorge. 2007. "Investigación de perfiles profesionales en periodismo y comunicación para una actualización curricular permanente". **Revista Zer**, País Vasco, 12 (23), pp. 139-164.
- MELLADO RUIZ, Claudia; BARRÍA, Sergio; ENRIQUEZ, Jorge y BESOAIN, Felipe. 2006. **Balance 2006. Perspectivas profesionales y del mercado periodístico de la Octava Región, Chile**. Publicaciones Dirección de Docencia. Universidad de Concepción (Chile).
- MORANDI, Glenda; ROS, Mónica e IOTTI, Andrea. 2005. "La formación universitaria de comunicadores sociales: líneas para la investigación". Covi, Delia (Coord.). **Bitácora de viaje. Investigación y formación de profesionales de la Comunicación en América Latina**. Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (México), pp.61-70.
- MUÑOZ, María y GUZMAN, Eduardo. 2005. "La especialización del periodismo: un desafío aplicado a los modelos de enseñanza en las universidades chilenas frente a las demandas de la era global, hacia un mejor ejercicio en el siglo XXI". Uniacc. Tesis de Licenciatura en Periodismo. Santiago (Chile).

- NEIRA, Walter. 1990. "Los nuevos términos de la democracia y la enseñanza de la comunicación en América Latina". **Diálogos de la Comunicación**, 27, pp.110-116.
- ORDÓÑEZ, Marco. 1974. **El rol de la comunicación en la sociedad. Planteamientos generales para establecer un marco conceptual entre sociedad, comunicación y formación**. Serie: comunicación y educación. Ediciones CIESPAL. Quito (Ecuador).
- PEREIRA, José Miguel. 2005. "La comunicación: un campo de conocimiento en construcción. Reflexiones sobre la comunicación social en Colombia". **Investigación y Desarrollo**, 13 (2), pp. 412-442.
- REAL, Elena. 2005. "Un intento por clarificar los actos propios del ejercicio periodístico". **Estudios sobre el Mensaje Periodístico**, 11, pp. 129-151.
- REIG, Ramón. 2002. **La comunicación en su contexto. Una visión crítica desde el periodismo**. Centro Andaluz del libro, Sevilla (España).
- REYNA, Margarita. 1995. "Mercado ocupacional y el profesional de la comunicación". Galindo, Jesús y Luna, Carlos (coords.) **Campo Académico de la Comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva**. CONACULTA-ITESO (México).
- REYNA, Margarita. 1992. "La comunicación en el campo profesional". Luna, Carlos (coord.), **Generación de conocimientos y formación de comunicadores**. CONEICC/ *Opción* (México). pp. 233-246.
- ROVEDA, Antonio. 2007. Entrevista personal con el autor, académico de la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia.
- SÁNCHEZ, Joaquín. 1985. **La Formación profesional de comunicadores sociales en América Latina: pregrados y postgrados 84/85**. Federación Latinoamericana de Asociaciones de Facultades de Comunicación Social FELAFACS. Bogotá (Colombia).
- WILLNAT, Lars y WEAVER, David. 2006. "Journalism and mass Communication Education in the United States". Leung, Kenneth & Lee, Paul (eds.). **Global Trends in Communication Education and Research**. Hampton Press, Cresskill, NJ (Estados Unidos). pp. 37-52.